



La Espoleta de la Victoria

AÑO I

MADRID, MARZO 1937

NÚM. 1

EDITORIAL

Nuestro periódico

Desde que comenzó la guerra que ensangrentando los campos de nuestra España, teníamos el pensamiento de publicar un periódico desde el cual pudiéramos expresar todo lo que sentíamos los que como nosotros nos encontramos trabajando para ganar la guerra desde el frente de la producción.

Hoy, cuando se va a efectuar el control sobre nuestras costas conjuntamente, pues se nos da el trato que si fuésemos los generales traidores—hemos pensado que debiera ser nuestro trabajo en estos momentos. Claro es, que la revolución nos la ha dado nuestro gran ingreso de Valencia: las brigadas que.

En otro lugar de este número nos vamos más extensamente de este tema, pero donde queremos ir, es a la siguiente conclusión:

Queríamos sacar un periódico que fuera estrictamente para la juventud, pero este pensamiento estrecho, pero, ha sido desechado y lo que

si queremos es que de aquí en adelante, o sea, el número dos, sea el órgano de las dos brigadas de choque, que en el momento de escribir estas líneas se están formando.

Queremos esto, porque consideramos que nuestra fábrica, que desempeña un papel de alguna importancia en la producción de materiales útiles para la guerra, debe tener un periódico, desde el cual, todos nosotros, conjuntamente, podamos expresar lo que creamos más oportuno. Además, tenemos pensado que en nuestro—el periódico de la fábrica—se haga un balance general de la producción habida durante la semana, y que para estímulo de todos, el que más haya producido aparezca en primera plana, y el que menos, en la última y con un buen comentario.

Creemos que éste será un buen estímulo, para que todos aumentemos aún más nuestro trabajo.

Adelante, pues. ¿Quién estará el próximo número en la primera plana?

Canto a nuestro pueblo

Pueblo Libre,
pueblo que sabes luchar
y al fascismo derrotar
y bien tienes merecida
tu ya pronta libertad.

Cómo luchan los actores
de tu nueva sociedad,
cómo derraman la sangre
que fruto pronto dará,
sangre roja, que en las venas,
parada no podía estar.

Machacando la barbarie
del fascismo criminal,
construyendo el cementerio
en su heroica ciudad,
con esa frase certera
que dice: ¡No pasarán!

Porque el Madrid inexpugnable
al fascismo enterrará,
cómo nos contempla el mundo
para ovacionarnos ya

Que estamos dando el ejemplo
a toda la humanidad
para liberar los pueblos
de la esclavitud feudal.

Recordando a Lina Odena

¡Lina Odena! muchacha heroica y buena
símbolo de libertad,
gloriosa tu muerte ha sido,
tu ejemplo se extenderá,
semilla, simiente roja
que en la tierra brotará,
lo mismo que la amapola
en el centro del tragal.

La juventud te recuerda
y nunca te olvidará
porque fuiste la heroína
con ansias de libertad.

¡Lina Odena! tu nombre en el mundo suena
como algo sensacional
las gargantas proletarias
pidiendo venganza van

La Juventud Unificada
jura que te vengará
derrotando a los fascistas
por tu muerte criminal.

HILARIO ALONSO

JUVENTUD TRABAJADORA DE
MADRID, SABRA CREAR STAJANOVISTAS QUE VENGUEN
A NUESTROS HEROES DE MALAGA

Ganar la guerra

Este grito es en el que se condensa todo el entusiasmo de la España leal, en todas las organizaciones sindicales y partidos políticos antifascistas. Pero para que este grito sea una realidad viva y se convierta en ¡Hemos ganado la guerra!, y en el más breve plazo posible, se precisa que cada antifascista, perfectamente encuadrado según sus aptitudes en los sitios que mayor rendimiento pueda dar y todos y cada uno pensemos y actuemos como si de nuestra actuación dependiera el triunfo. Según esto ¿qué labor útil nos corresponde a los obreros que estamos fabricando material de guerra? Observar con escrupulosidad todo el proceso de fabricación de la pieza o piezas que se nos tengan encomendadas. Ver cuál es la forma de sacar más, mucho más y con el menor esfuerzo humano posible el máximo de rendimiento a la máquina-herramienta que tengamos a nuestro cargo. Aprovechando y superando la técnica que las clases opresoras de nuestro país nos han legado. No perdiendo nunca de vista que si bien hoy las circunstancias hacen que nuestra profesión sea básica para la guerra, cuando nuestro triunfo sea un hecho por el esfuerzo y heroísmo de todos los antifascistas será de una importancia capital nuestra profesión. Para industrializar y nivelar la economía de nuestra España, libre ya de los parásitos y verdugos que la quieren salvar hundiéndola en la noche negra del fascismo.

Si la experiencia nos viene demostrando que hace falta una coordinación inteligente de todos los esfuerzos en un mando único; si se ha demostrado en los frentes próximos a Madrid, y ha dado y sigue dando resultados altamente satisfactorios para la causa antifascista, en la retaguardia se impone, con caracteres de urgencia, que se vaya con valentía al mando único en las industrias básicas y, en particular, en nuestra profesión, para

una más justa distribución de los materiales y una adaptación de los trabajos a las características de cada empresa, teniendo en cuenta la capacidad y las especialidades que cada taller o empresa tuviera antes de la sublevación fascista; de esta manera se obtendrían dos beneficios, hoy muy importantes: una mayor producción y un abaratamiento de la mano de obra.

Ninguno de los dos despreciables en estos momentos.

Para vosotros, hombres de disciplina sindical y política, será una satisfacción plena el día que se llegue a esta unificación, porque se habrá dado un gran paso para derrotar al fascismo, que es, en definitiva, el enemigo de toda la España trabajadora.

BARRIO

Ha surgido un periódico

Con gran satisfacción y no menos alegría, me enteró de que un grupo de compañeros que conmigo trabaja, han tenido una feliz idea—crear un periódico—iniciativa que merece por completo mi más entusiasta aprobación.

Estos camaradas, militantes todos de la J. S. U., me explican cómo nació en ellos la idea de que en nuestro taller hubiese un órgano de expresión y portavoz, a la vez, del sentir de todos los compañeros.

—¡Mira, camarada!—me dice uno de ellos—nosotros hace tiempo que veníamos acariciando la idea de poder tirar nuestro periódico, *el nuestro*, el de todos, sin excepción de ninguna clase. Pero tú bien sabes que hasta hace muy pocos días en nuestros talleres no había habido ni disciplina ni cohesión alguna. Hoy podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en nuestros talleres se ha operado un cambio verdaderamente sorprendente, hoy todos hemos comprendido que dispersos.

—Sí, claro, por esto ha venido, como tú sabes, el que en nuestros talleres se haya constituido la Célula comunista, el grupo de las J. S. U. y el de la C. N. T.; no falta más que el grupo compuesto por militantes republicanos se decida a agruparse, y por lo tanto, a acatar una disciplina que aún no tienen.

—Es nuestro mayor deseo. El que estos camaradas nuestros se decidan a ser una parte integrante en nuestra

actividad y en nuestro entusiasmo por la causa de los trabajadores.

—Desde luego, y en nombre de la juventud, y por medio del primer número de nuestro periódico, yo quisiera decir a todos los jóvenes de nuestro taller, que este primer número está impulsado por el esfuerzo de la J. S. U., pero que los próximos números los quieren—y éste es nuestro mayor deseo—será el órgano de expresión de todos los trabajadores. Experiencias Industriales.

—Mira, camarada, nosotros estamos convencidos hasta la saciedad que el futuro—futuro que ya empieza a alumbrar—es la juventud la que jugará el papel más importante y decisivo de nuestro porvenir; por eso nosotros, conscientes de nuestras fuerzas, hacemos un llamamiento sincero a toda la juventud de nuestros talleres, no para que venga a nosotros, sino para que unos a unos acerquemos todo lo posible que estrechemos entre nosotros los lazos de unión, y para que entre nosotros no se levante muralla alguna por débil que ésta sea.

—Sí, nuestras aspiraciones son grandes; nuestro deseo es que nuestro periódico—el de todos—lleve a cabo una sección de actualidad, Sección institucional, Sección social, Sección técnica, Sección mecánica. Como comprenderás, nuestro deseo sería el de que cada uno de los compañeros que sepa lo

Cada joven en el frente, además de ser soldado

del Ejército Popular, tiene que ser un

ciable...mo, lo dé a conocer en nuestro periódico, para así, de esta manera, ir de...algando lo poco o mucho que cada uno y todos, en general, conocemos. e...para llegar al logro de todas esabrás justas aspiraciones, la juventud al fin, sin excusa de ninguna clase, des...la palabra.

Esta es en sí la idea que estos en...as compañeros de las J. S. U.

tienen. Idea que es firme intención de poner en práctica contando, desde luego, con la ayuda noble e incondicional de toda la juventud de nuestros talleres. ¿Desdeñarán, éstos, la ocasión de poner al lado de estos compañeros todo el entusiasmo y ardor combativo de que son capaces por la causa del antifascismo?

ARIETE

Carácter de la guerra

En momentos graves y difíciles, sa...mos nuestro periódico. Es por esto, lo que queremos, en el primer número, poner nuestro criterio de cuál es el carácter de la guerra que venimos sosteniendo.

Cuando en julio todo el pueblo salió a la calle con lo poco que tenía en aquellos momentos, se lanzó contra tantos y tantos años venían matándole, vejándole, etc. Contra ellos que no estando conformes haber perdido todas sus posiciones en una lucha franca cual fué la del 16 de febrero nos diera el triunfo lanzaron contra el pueblo indecasi, para poder sojuzgarle aún de lo que hasta entonces lo había hecho por medio de una dictadura y angustia, tipo Hitler o Mussolini.

Pero no contaron con que el pueblo todo el pueblo unido, iba a dar una respuesta del tamaño que se merecían. Es por esto, por lo que viéndonos impotentes de vencernos, Mamá sus «Papás», Hitler y Mussolini, dándoles material bélico, material que les fué suministrado, así como que fué insuficiente esto, se les suministraron hombres, con anuencia del célebre «Comité de no Intervención». He aquí, pues, como una guerra que comenzó siendo civil, se convirtió, a lo largo de la lucha, en una verdadera guerra por la independencia de España.

En esta guerra hechos muy parecidos a aquéllos que se desarrollaron en el 1808, frente a las fuerzas de Napoleón.

Aquel año, el pueblo de Madrid se defendió contra el invasor, logrando echarle. Hoy, el pueblo de Madrid vuelve a renovar aquellas gestas luchando contra el invasor alemán.

Pero queremos decir algo que tiene una gran importancia para el desarrollo de la lucha en lo sucesivo. En aquella época, el pueblo luchó unido, cuerpo con cuerpo, y ¿hoy? No lo vemos todo lo claro que nosotros quisiéramos. Va siendo ya hora de que nos dejemos de polémicas, sobre cuál tiene más razón en este o ese problema, sin gran importancia, y vayamos juntos con la bandera única que nos puede llevar a la victoria: la del Frente Popular.

Nosotros decimos a todos los partidos y organizaciones sindicales: ¿Es que no veis? Otra vez la juventud, esa juventud que muchos trataron de alegre y confiada, ha dado el ejemplo ante las horas de peligro que vivimos; se une, quiere luchar en un solo haz contra el fascismo, que representa la incultura, el hambre y la esclavitud.

Leed, leed todos los acuerdos que tomaron no hace muchos días las Juventudes Republicanas, Juventudes Libertarias y Juventudes Socialistas Unificadas, acuerdo del que salió un Comité de Coordinación.

Leed y seguid el ejemplo de la juventud.

¡Viva la Alianza Nacional de la Juventud!

¡Viva la unidad del pueblo frente al enemigo común: el fascismo!

Deberes

de la juventud

Que satisfacción tan profunda nos produce a nosotros, como jóvenes que luchamos por la libertad, tener nuestro periódico, que creemos será uno de los principales factores para formar la juventud del porvenir, la juventud que con su esfuerzo haga de España un pueblo progresivo donde exista la libertad, la felicidad y el amor fraternal entre todos los españoles.

Pero nosotros comprendemos que al entusiasmo de la juventud hay que prestarle ayuda; nosotros se la pedimos a los que creemos tienen el deber de ayudarnos como amantes de la paz y el progreso, a todos los antifascistas, a todos los trabajadores manuales e intelectuales, a todos los camaradas de las fábricas, a los ingenieros, profesionales y técnicos de taller, que nos orienten con su capacidad y sus experiencias, obtenidas a través de la práctica que ellos poseen; los invitamos a que colaboren con nosotros en bien de la cultura general de toda la juventud y por el engrandecimiento de nuestra industria, porque todos sabemos que la metalurgia es un factor importante para ganar la guerra y consolidar la victoria.

Nosotros, como jóvenes conscientes y revolucionarios, tenemos el deber de engrosar en masa las brigadas de choque dentro de los lugares de trabajo, como nuestros camaradas lo hacen en los frentes de batalla, entregados sin condiciones a defender la causa del pueblo laborioso y ayudar económicamente a nuestro Gobierno del Frente Popular, el que preside el hombre que tiene la confianza de todos los trabajadores: nuestro camarada Largo Caballero, que esperamos nos llevará hasta la victoria final.

H. ALONSO

la joven en la retaguardia, además de ser un trabajador

honrado, ha de ser un stajanovista de la producción

Brigadas de choque

Aunque pequemos de machacones, vamos a volver a insistir sobre el problema de las «Brigadas de choque».

A propósito del reportaje que se nos hizo hace algunos días por un periódico madrileño, nosotros hemos podido ver cuál es la importancia que se nos ha dado entre los muchos miles de trabajadores madrileños.

Pero, este reportaje no ha sido hecho porque sí, sino que ha respondido a la labor desarrollada, al trabajo desarrollado por todos los obreros de nuestra fábrica.

Esto, a nosotros nos ha llenado de júbilo, y claro es, suponemos que a todos los demás también. Pero nosotros debemos seguir manteniendo nuestra bandera en alto, y esto no se podría hacer si cada uno de nosotros no estudiamos cómo hemos de trabajar más y mejor.

Hay un procedimiento que nos ha de dar—que suponemos que al escribir estas líneas esté ya dando buen resultado—ese procedimiento es la Brigada de choque.

Nosotros, decimos: Todos queremos un ejército regular, todos queremos un mando único; pues bien, esto se está llevando a cabo; he aquí la creación de las brigadas dentro del Ejército. Entonces, ¿es que nosotros no somos el ejército de la producción? Pues entonces también tenemos que constituirnos en brigadas, Brigadas de choque, que nos permitirán, si nos lo proponemos, el aprender el manejo de las armas que—dada la situación porque atravesamos, creo que a ninguno de nosotros se les escapará la importancia que esto tiene—y que además, y por medio de las Brigadas de choque, podamos montar la escuela técnica que tanta falta nos hace.

Tenemos, pues, bien claras, muy concretas, las tareas que se desprenden de las Brigadas de choque y que creo que todos los obreros de nuestra fábrica estarán de acuerdo en llevar a la práctica. Porque todos tenemos un mismo pensamiento: Ganar la guerra.

Vayamos, pues, definitivamente, a la creación de Brigadas de choque en todas las fábricas, a ver qué brigada, a ver qué fábrica en Madrid es la pri-

mera en producir más y mejor, más barato, que cree la escuela técnica y que todos los obreros que estén dentro de la Brigada de choque han aprendido antes el manejo de las armas.

¡Compañeros de Experiencias Industriales! A trabajar, para que en nuestro próximo número, órgano de las dos brigadas constituidas, podamos lanzar un reto a todas las fábricas de Madrid.

¡Vivan las Brigadas de choque!

Madrid, zona de guerra

En estos momentos críticos porque atraviesa la lucha por la causa común, la lucha por las libertades del pueblo español; en estos momentos en que el representante de la familia abandona a sus hijos en la retaguardia para ir él a defender la supremacía del proletariado, la compañera, la madre del combatiente, no puede permanecer inactiva.

Ella, que es la sucesora del Dos de Mayo, de la mujer de Padilla y de mil casos más que registra la Historia, tiene que demostrar en estos instantes su espíritu de sacrificio y su temple de acero.

¿Cómo demostrarlo? Poniéndose a salvo no solamente de las bombas enemigas que descargan los extranjeros contra la población civil, sino considerando que Madrid es zona de guerra y que en un momento dado puede venir una bala perdida y matar a su propio hijo o dejarle mal herido. ¡Ah! Entonces ya no habrá remedio.

Es necesario, mujer, «en general», que pienses un momento en que la situación actual no es una hipótesis, sino una realidad, y que pongas a tus hijos a salvo, pensando en su porvenir, pues el presente no tiene lugar a meditaciones, sino a una rápida solución.

No dejándote llevar por coacciones de personas mal intencionadas que desean la desorganización inventando cosas inverosímiles y desaprobando los decretos del Gobierno legítimo.

Demostrando que sois fuertes y que este sacrificio resta al de que cuando el compañero vaya a enfrentarse con el enemigo, lo haga sabiendo que sus familiares están amparados por la República.

Hay también otro punto que ro exponer:

Ciertos individuos en Madrid sisean unas palabras, nos quedan perplejos como preguntándonos: ¿es posible que haya pobres? Com decia antes y como ellos siguen d do: ¡Compañero, un pobre ciego!

La Junta Delegada de Defensa poner una rápida medida ante casos verosímiles de mendicidad llejera que se encuentran por las lles. En Madrid no debe quedar die que no desempeñe una misión cial, nos han dicho muchas veces autoridades, y este mandato debe cumplirle, a fin de ayudar con n esfuerzo colectivo a la causa República, que es la causa de bertad de nuestro pueblo.

Signos para ganar la guerra

Todos los títulos, todos los nes, todas las atenciones para la guerra. Por unos instantes, ya las divagaciones y politiqu divergencias y egoismos.

En estos momentos, nosotros mos creído que la guerra mere máximo esfuerzo y el máximo cio. A nuestro dictado debieran los que llamándose auténticos sores de la causa democrática, defenderla.

¿Qué hay que hacer para guerra?

Exigencia inmediata de que drid sea el punto de todas las das de la España leal.

Creación inmediata también Ejército del pueblo.

Evacuación de la población no combatiente.

Vigilancia en la retaguardia.

Movilización de cuantos ofrecer una garantía de ser afe régimen.

Inflexibilidad para quienes texto de *politiqueos* pretendan ciar la unidad común: el antifasc

Abastecimiento de Madrid per-abundancia.

Con estos signos, con estas siones inflexibles, la guerra irá la victoria, que será del pueblo co y esforzado.

¡Todo para la guerra! ¡Todo ganar la guerra!